

La Voz de Galicia, 16 de Julio de 2008

ENTREVISTA

SOCIEDAD

Alejandro Posilio **ENTREVISTA | FELIPE GAGO | Jefe de la selección «olímpica» española**

Felipe Gago, profesor en la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Santiago de Compostela, es el responsable de la selección española de matemáticas y el encargado de la organización de las olimpiadas en la fase autonómica de Galicia.

-¿Por qué no hay ningún alumno gallego en la selección española?

-La selección se hace a través de las distintas fases de la olimpiada española. Primero hay una autonómica. Y los que ganan en esta compiten en la nacional. Los seis mejores componen el equipo olímpico español. Este año, la fase nacional fue en Valencia, y compitieron los 120 ganadores de las fases locales.

-¿Galicia es floja en matemáticas?

-No. Juzgando por los resultados de los últimos años no se puede afirmar eso. Casi siempre hemos tenido participación en el equipo olímpico. En el 2001, el ganador absoluto fue un chico de Galicia. En líneas generales, estamos siempre bien representados.

-¿En Galicia participan muchos alumnos?

-Hubo 150. Número que se ha incrementado notablemente, pues los ingresos en las facultades de Matemáticas y Física disminuyen. Aunque se han vuelto a recuperar ligeramente.

-¿Todos los colegios participan en la olimpiada local?

-Les enviamos una carta de invitación a todos. Después, un póster con la convocatoria, las fechas y demás datos. También tenemos una página web y comunicaciones a través de prensa. Pero necesitaríamos un pequeño apoyo más por parte de los profesores, que lo anunciaran en sus clases se expusiesen a que los alumnos les pidan material para prepararse o para solucionar problemas de olimpiadas anteriores. Esto puede hacer pasar a los profesores un mal rato, porque no dan ventaja al profesor respecto al alumno. Se necesitan matemáticas elementales, ingenio y tenacidad para dedicar tres horas a un problema.

-¿Qué hace falta para ser bueno en Matemáticas?

-Se necesita curiosidad. La olimpiada es tener gusto por resolver problemas. Sin son de Matemáticas, mejor. Saber cómo funcionan las cosas y encajar en el esquema las cuatro claves. Y apoyos para que las personas que destacan en Matemáticas no aparezcan como pitagorines. Nadie se atrevería a decir en una entrevista que solo lee un libro cada año, o que no sabe quién era Góngora, pero nadie se ruboriza al decir que las matemáticas se le dan mal. Falta esta consideración social para que los que tienen capacidad se animen a cultivarla.